

Retos de la Producción Integrada en fresa

Pablo Alvarado Aldea (Laboratorio de Producción y Sanidad Vegetal de Huelva. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Junta de Andalucía).

La situación actual del cultivo con la pérdida de productos fitosanitarios a raíz de la Directiva Marco 91/414/CEE y la exigencia de los mercados, ha hecho que el sector contemple el Control Biológico (CB) como una herramienta fundamental de futuro y de valor añadido. En Huelva, donde se cultiva el 94% de la fresa española, actualmente entre el 60 y el 70% de la producción se encuentran en Producción Integrada y aproximadamente unas 400 has se encuentran en CB, siendo cada vez más común acudir a la suelta de insectos auxiliares de forma puntual. Las orugas son una plaga clave en cuanto al manejo del cultivo por su incidencia en el periodo de postplantación, el periodo más sensible y la aplicación de fitosanitarios puede ser primordial en la instalación de la fauna auxiliar. La incidencia de las diferentes especies va a variar en función de la época, campaña y región. La araña roja es la plaga más problemática, con una media de 2 a 3 tratamientos por parcela, y que, en algunas fincas, pueden llegar a superar los 6, y si bien, el uso de *Phytoseiulus persimilis* a 20 indiv/m² ofrece una buena solución, su instalación es delicada. Con las nuevas variedades y el uso de plaguicidas más respetuosos, la incidencia de los pulgones ha aumentado. La identificación de la especie será fundamental para su CB, ofreciendo un buen control de las especies más comunes. En general la incidencia del trip es baja, con un 25-35% de parcelas tratadas con una sola aplicación, por lo que el CB con *Orius laevigatus* es cuestionable. En la producción de Huelva, centrada en los meses de marzo, abril y mayo, hasta



Aphidoletes P. fragaefolii.

ahora, no ha habido incidencia de la *Drosophila suzukii* a pesar de registrarse altas poblaciones en otros cultivos.

El cultivo de la fresa en el Maresme

Manuel Tió (Agrupación de Defensa Vegetal maduixaires del Alto Maresme).

Desde hace muchos años, existe en la comarca del Maresme una zona de producción de fresas y fresones. La superficie cultivada se vio muy reducida después de la gran expansión del cultivo en la zona de Huelva y de la falta de rendimiento del cultivo. Los productores cambiaron el calendario de cosecha que tenían, para pasar hacia una producción que abarcara todo el año, especialmente centrada fuera de temporada habitual de Huelva. Con el cambio de calendario de producción aparecieron una serie de problemas fitosanitarios que en otras zonas productoras no son tan importantes. Entre ellos, *Frankliniella occidentalis*, y *Drosophila suzukii*, dentro el capítulo de insectos y *Macrophomina phaseolina* dentro el grupo de hongos. Este último, no como consecuencia del cambio de calendario, sino a consecuencia de la continuada repetición del cultivo y la falta de desinfectantes del suelo.

Al no existir una guía de Gestión Integrada de Plagas para fresa específica en Catalunya, los productores basan el control fitosanitario siguiendo la guía de la comunidad Andaluza, a pesar de tener problemáticas diferentes.

Al inicio de la agricultura de producción integrada, se priorizó el uso de fauna auxiliar. Esta técnica se vio truncada primero por la aparición de *Frankliniella occidentalis*, hasta que se pudieron emplear auxiliares para su control, aunque con una eficacia no completa.

Últimamente la dificultad se focalizó en la llegada de *Drosophila suzukii*, con una gran virulencia de los ataques, sobre todo en las fincas donde se hacían



La superficie cultivada se vio muy reducida después de la gran expansión del cultivo en la zona de Huelva y de la falta de rendimiento del cultivo.

pocas aplicaciones insecticidas.

Respecto a *Macrophomina phaseolina* la solución la hemos encontrado con la implantación de cultivos fuera del suelo (hidropónicos) o con la plantación de variedades menos delicadas.